

La burguesía explota a las clases trabajadoras en el mundo entero; la lucha contra la burguesía debe ser mundial e internacional. La única Patria de los obreros es el mundo.

La extensión de la sociedad burguesa a todo el globo ha sido a expensas de las sociedades primitivas a las cuales destruyó en su avance, para convertir en obreros a los aborígenes, a los campesinos, los artesanos y otras capas sociales de los países no-capitalistas formando de este modo la clase obrera de muchos países, la cual se diferencia cada día más de las costumbres primitivas de su país; así se forma la clase obrera cuyos intereses están cada día más en contra de la existencia de fronteras. La nación es una estructura que es necesaria a la burguesía para desarrollar y organizar su producción. Pero el desarrollo mismo de esa producción, al crear un mercado mundial termina por ser frenado por la existencia de las naciones. Y la burguesía no puede eliminar sus fronteras. Solo la revolución del proletariado podrá hacerlo. La lucha de clases como la revolución no podrán alcanzar sus metas más que en el plano mundial.

La destrucción de la sociedad capitalista y la construcción de la sociedad socialista serán obra de la clase obrera, única fuerza social capaz de emprender y realizar tan gigantesca tarea.

Bajo estos tres aspectos que acabamos de ver brevemente, el marxismo constituye una concepción global del mundo. Una concepción coherente, viva, científica y orientada. Es la concepción revolucionaria del proletariado.

Tal y como lo dijo Lenin:

"Solo el materialismo histórico de Marx ha mostrado al proletariado el camino a seguir para salir del esclavismo espiritual en que vegetaba hasta entonces toda la clase obrera. Solo la teoría económica de Marx ha explicado la verdadera situación del proletariado en el conjunto del régimen capitalista".

EL MARXISMO Y LA BURGUESÍA

Durante su vida Marx fue sometido a las peores persecuciones por parte de la burguesía. Sus textos fueron combatidos sin piedad y sometidos a las peores calumnias y campañas de odio. Pero, después de la muerte de Marx, frente al desarrollo que continuó su pensamiento, la burguesía comprendió que si bien era imposible deshacer lo que Marx había hecho se le podía deformar hasta tal punto que el marxismo se convirtiera en algo inofensivo o en un arma contra el proletariado. Desde entonces las falsificaciones del marxismo se han multiplicado dentro del campo de los explotados. Los partidos burgueses se dan el nombre de marxistas. Los peores crímenes contra los marxistas y la clase obrera han sido cometidos en nombre del "marxismo".

Ahí, hoy vemos toda clase de marxismos; a cuál más burgués y anti-proletario; se habla del "marxismo" creyente en Dios, es decir, un marxismo que no es materialista!